



Universidad de Chile

Facultad de Filosofía y Humanidades

Departamento de Literatura

¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas? de Philip Dick y antropocentrismo

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN LINGÜÍSTICA Y
LITERATURA HISPÁNICA, MENCIÓN LITERATURA

Presentada en seminario de grado Animales y plantas en la naturaleza: Antropocentrismo,
Posthumanismo y Transhumanismo

Estudiante: Esperanza Núñez del Prado Urrea

Profesor guía: Bernardo Subercaseaux

DEDICATORIA

Dedico esta tesis a mi hermano que siempre me apoyo en todos los proyectos de mi vida.

AGRADECIMIENTOS

Mi más profundo agradecimiento a mi mamá, cuyo amor incondicional y apoyo moral han sido los pilares más sólidos de este logro. Su fe inquebrantable en mí, incluso en los momentos más difíciles, ha sido una fuente constante de inspiración. Gracias a ella, he aprendido el valor del esfuerzo y la perseverancia.

A mis queridos hermanos, les agradezco de corazón por estar siempre ahí, por dedicarme su tiempo, escucharme y brindarme su apoyo. Sin ustedes, todo este camino habría sido mucho más desafiante. Su amor, comprensión y sacrificio han sido como faros brillantes que han iluminado mi camino a lo largo de esta travesía académica.

Un agradecimiento especial a mi tío Alejandro por su apoyo incansable y su guía en mis estudios. Su presencia en mi vida ha marcado una diferencia significativa en mi desarrollo académico, y estoy eternamente agradecida por su constante aliento y sabios consejos.

Agradezco infinitamente a mi pareja, quien ha sido mi soporte incondicional y el motor que impulsa mi búsqueda de la mejor versión de mí misma. Su constante apoyo y visión del futuro me han alentado a mirar más allá y a seguir avanzando con determinación."

No puedo dejar de expresar mi profunda gratitud hacia mi profesor guía, Bernardo Subercaseaux, por su paciencia, orientación y por creer en mí. Su apoyo ha sido fundamental en cada paso de este trayecto académico. Gracias por inspirarme a superar mis límites y por ser una guía excepcional en este proceso.

Índice

I. INTRODUCCIÓN	4
La vida de Philip K. Dick y su obra.	5
<i>¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?</i>	7
Marco teórico y metodológico.	8
II. LA RELACIÓN HUMANO ANIMAL	11
Especismo.	12
Cosificación animal	14
La relación del ser humano con la empatía	17
III: RELACIÓN HUMANO ANDROIDE	20
La superioridad del ser humano.	21
El órgano de Penfield.	24
La explotación de los androides.	27
CONSIDERACIONES FINALES	29
BIBLIOGRAFÍA.	31

I. INTRODUCCIÓN

Nos proponemos analizar la novela de ciencia ficción *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* (1968) del autor norteamericano Philip K. Dick (1928-1982). Adoptaremos una perspectiva posthumanista, planteando que esta obra mediante el trato de las relaciones humano-animales, presenta una crítica al especismo y antropocentrismo, entendiendo a estos como una expresión de la soberbia humana y de la creencia de que la naturaleza y el mundo animal están a su disposición.

Esta crítica al antropocentrismo se presenta mediante las dudas existenciales que presenta el protagonista de la obra, Rick Deckard, quien al principio de la historia representa los valores antropocentristas y transhumanistas. Sin embargo, tras verse enfrentado cara a cara a una androide de último modelo, quien lo obliga a cuestionar sus ideologías antropocéntricas y su concepción de humanidad, logra entender el valor de los organismos vivos más allá del ser humanos.

Este análisis posthumanista de la obra de Philip K. Dick, de alguna manera no es algo nuevo, debido a que parte de los valores y visiones que manifestó el autor a lo largo de su vida corresponden a ideas posthumanistas y a críticas del antropocentrismo. Podemos pensar que estas ideas que somos capaces de identificar en su obra están ahí como una forma de impulsar lo que el autor creía que podría pasar si la política y los valores estadounidenses se mantenían en una perspectiva imperialista, como ocurrió en la guerra de Vietnam.

El hecho de que siempre haya sido explícito en sus ideas antibelicistas, hablando continuamente desde una perspectiva desde la empatía, como lo cita Gregg Rickman en el texto *Philip K. Dick: In his own words* “In the final analysis, life is predicated on human love, mutual human love” (Philip K. Dick. 1928-1982)”¹ (16) Está gran empatía que era capaz de sentir Dick era lo que lo impulsaba a darse cuenta del egoísmo de la especie humana. Él tenía la idea de que lentamente, debido a este egoísmo y soberbia, los seres humanos estaban destruyendo la tierra con el nivel de contaminación y la falta de respeto y consideración por el impacto que ocasionan sus acciones en la flora y fauna del planeta.

¹ Rickman, Gregg. *Philip K. Dick: In His Own Words*. Estados Unidos, 1987. p.16

La vida de Philip K. Dick y su obra.

Philip Kindred Dick fue un escritor de ciencia ficción norteamericano nacido el 16 de diciembre de 1928 en Chicago, Illinois. Nació junto con una hermana melliza la cual falleció el 26 de enero del año siguiente con poco más de un mes de vida, hecho que lo persiguió y moldeó su relación con la religión y también con su familia. Sobre esto, Gregg Rickman comenta, “He was hunted all his life by a twin sister who died in infancy – they are buried together now.”² (19) Hijo de Joseph Edgar Dick, quien batalló en la Primera Guerra Mundial, algo que probablemente ayudó a moldear las ideas antibelicistas de su hijo, y de Dorothy Kindred, quienes cuando él tenía cuatro años de edad tomaron la decisión de terminar su matrimonio. Como consecuencia de esto, experimentó una serie de mudanzas a distintas ciudades durante su infancia, terminando en California, uno de los estados donde pasaría la mayor parte de su vida y de sus años académicos.

Asistió al colegio en la ciudad de Berkeley y posteriormente, en el año 1948, estuvo brevemente en la Universidad de UC Berkeley, donde realizó estudios de alemán, su efímera estadía en la universidad se debió a que prefirió abandonarla en lugar de tomar cursos obligatorios sobre entrenamiento militar.

En el año 1950 se casó con la activista Kleo Apostolides, con quien compartía ideologías de izquierda y se oponía firme y vocalmente a la guerra de Vietnam, hecho que llevo al FBI (el departamento de investigación federal de Estados Unidos) a abrir un expediente sobre él y sus visiones antibelicistas, las cuales están presente en varias de sus obras literarias. Debido a estas visiones en el año 1955 él y su esposa Apostolides estuvieron bajo vigilancia del FBI.

En el año 1951 vendió su primer relato cortó titulado “Roog” a la revista *Antony Butcher’s Magazine of Fantasy and Science Fiction*, y a fines de ese año tuvo que renunciar a su trabajo para dedicarse a escribir tiempo completo, lo que marcó el inicio de una racha bastante prolífica de escritura que duró hasta el año 1960, cuando se tomó un breve descanso.

Su primera novela tras el descanso, *El hombre en el castillo* (1962), es conocida hasta el día de hoy como una de las mejores de su catálogo, siendo esta la que le ganó el prestigioso premio Hugo por mejor novela. A pesar de ser un autor a tiempo completo y reconocido nacionalmente por su literatura de ciencia ficción, sufrió problemas financieros hasta los últimos años de su

² Rickman, Gregg. *Philip K. Dick: In His Own Words*. Estados Unidos, 1987. p.19

vida, debido al nicho de su trabajo y a su altruismo, que lo impulsaba a ayudar a varios jóvenes artistas en problemas. Les ofrecía refugio y comida en su propia casa durante largos periodos de tiempo. Algunos de sus amigos creían que estos jóvenes se aprovechaban de él, pero Philip sentía que le ayudaban a estar en contacto con la juventud y los problemas sociales actuales de la época, los cuales eran muy importantes para él debido a que era un hombre de posturas firmes en temas como la religión, la política y la ecología.

Al momento de su fallecimiento Dick tenía 36 novelas y 121 relatos cortos publicados. Sobre estas obras y su vida existe una trilogía de trabajos de Gregg Rickman (1984, 1985, 1989), uno de los mayores estudiosos de su literatura e íntimo amigo en su último año de vida. En esta trilogía este divide su obra en tres períodos: el primer periodo desde 1951 hasta 1960, denominado la etapa política debido a ser una de las temáticas más prominentes en sus trabajos durante estos años; el segundo periodo de 1962 hasta 1970 denominado la etapa metafísica; y el último que corresponde a la etapa mesiánica, entre los años 1974 hasta su último año de vida en 1981. Este período se caracterizó por la búsqueda de un sentido en la religión y que muchos críticos de la ciencia ficción catalogaron como “locuras de un hombre viejo”. sin embargo Rickman en sus obras biográficas sobre Philip Dick recalca:

Philip Dick was not, as some have claimed, “spiraling into madness” in the last years of his life. To the end he maintained perspective on his most outrageous claims, wit among the anger, alternate explanations for every vision. He was however, burning himself up in his love for the world and the life within it.³
(20)

Este amor que sentía Philip K. Dick por la humanidad está presente en todas sus obras de una forma u otra, mediante sus personajes o las temáticas que aborda en ellas.

¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?

La obra que analizaremos corresponde al segundo periodo “la etapa metafísica”, entendiendo como metafísica la ciencia que estudia las causas y los orígenes, yendo más allá de lo físico. Publicada en el año 1968, *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* es una novela de ciencia ficción ambientada en un San Francisco postapocalíptico, donde, como resultado de una guerra mundial llamada “terminus”, la mayoría de los animales y seres humanos de la

³Rickman, Gregg. *Philip K. Dick: In His Own Words*. Estados Unidos, 1987. p.20

Tierra se extinguieron debido a un polvo tóxico flotando en la atmósfera que daño todo lo viviente.

En este escenario, los animales son considerados una mercancía y las personas obtienen un mejor estatus al cuidar de algunos. Tras la extinción masiva, se considera inmoral no cuidar de un animal para tener la posibilidad de preservar y aumentar la vida animal, sin embargo, estos debido a su escasez tienen valores muy altos. La gente compra animales eléctricos para mantener un estatus y no ser discriminados por sus vecinos u otros habitantes de la Tierra. Esta relación animal-humano es la primera marca textual que se ve en la novela sobre una posible crítica al antropocentrismo, mediante la cosificación técnica de los animales, como seres carentes de identidad y de vida. También existen androides, contruidos de material orgánico, físicamente idénticos a los humanos, pero al ser una creación humana, tienen menor valor social y moral, utilizados como sirvientes en las colonias de la Tierra en otros planetas, lo que implica una soberbia transhumanista de la especie.

Debido a estas condiciones de servidumbre y de esclavitud que sufren los androides, estos huyen a la Tierra para tener una mejor vida. Sin embargo, debido a su calidad de androides, son mandados a destruir por la policía local, donde trabaja el protagonista de la novela, Rick Deckard, quien busca y aniquila “andrillos” por dinero. A lo largo de la narración, Deckard investiga si el nuevo modelo de androide puede pasar la prueba de la “empatía” y, al interactuar con ellos y conocer a un androide llamada Rachel, se ve enfrentado a la pregunta moral sobre por qué estos androides, que pueden sentir algo similar a la empatía como los humanos no son considerados como tales. ¿Por qué no son tratados con la dignidad que reciben los humanos? Y ¿Por qué se les esclaviza para servir a los humanos como si fueran objetos?

Estas preguntas son las que nos impulsan a revisar esta novela e identificar marcas textuales que evidencien una perspectiva de crítica al antropocentrismo. A lo largo de la obra, podemos ver una línea de pensamientos representada por Rick Deckard, quien nos lleva desde un claro antropocentrismo y transhumanismo, mediante la exageración del humanismo, reflejado en su postura hacia la creación de los androides, su estatus como sirvientes y los avances tecnológicos, como el “órgano de Penfield”, el cual ayuda a sus usuarios a regular las emociones y sentimientos durante el día, permitiéndoles existir en rangos de racionalidad y evitando estados como la depresión.

También es parte de esta visión antropocéntrica el valor de los animales en la obra, vistos sólo como mercancía para otorgar estatus y una obligación moral de cuidarlos, no por una real

preocupación por ellos, sino para mantener una reputación en la sociedad. Sin embargo, existe una salida de esta mentalidad antropocéntrica y un acercamiento al posthumanismo en la forma en que Deckard, en el último tramo de la obra, logra considerar el valor de los androides como humanos, así como el de los animales eléctricos como criaturas con su propia importancia, despidiéndose así de sus pensamientos antropocéntricos.

Marco teórico y metodológico.

La mirada crítica que aplicaremos en este proyecto es la empleada en el seminario de grado “animales y naturaleza en la literatura: antropocentrismo, posthumanismo y transhumanismo”, donde discutimos conceptos como, biocentrismo, humanismo, antropocentrismo entre otros.

Estas corrientes filosóficas, a pesar de no haber sido iniciadas en la época en que se publicó la novela, están muy presentes en los temas actuales de la sociedad contemporánea, como el veganismo y la lucha por los derechos de los animales y las industrias que los explotan.

A continuación, definiremos los conceptos mencionados anteriormente: El antropocentrismo, según el Profesor Bernardo Subercaseaux en el texto “Antropocentrismo, Posthumanismo y Transhumanismo”, lo define como “la idea de que el hombre es el centro del universo, y la culminación biológica y espiritual de las especies”⁴ (3). Según este pensamiento, el ser humano sería diferenciado jerárquicamente de los animales y la naturaleza, existiendo la creencia de que las demás especies sólo existen con el propósito de ser de utilidad para el ser humano, situando a los animales como seres inferiores “visión de los animales como seres carentes de razón, de entendimiento, de voluntad y de lenguaje”⁵ (3).

El término “posthumanismo” ha sido abordado de diversas maneras a lo largo de la historia. Sin embargo, para los fines de esta tesis, utilizaremos la definición empleada por Cary Wolfe en su obra *what is posthumanism*:

⁴ Subercaseaux, Bernardo. “Antropocentrismo:posthumanismo y transhumanismo.” Santiago de Chile, 2018 p.3

⁵ Subercaseaux, Bernardo. “Antropocentrismo:posthumanismo y transhumanismo.” Santiago de Chile, 2018 p.3

posthumanism names a historical moment in which the decentering of the human by its imbrication in technical, medical, informatic, and economic networks is increasingly impossible to ignore, a historical development that points toward the necessity of new theoretical paradigms (but also thrusts them on us), a new mode of thought that comes after the cultural repressions and fantasies.⁶ (xvi)

Esta corriente de pensamiento surge después del humanismo, rechazando sus ideas y reconociendo un cambio de paradigma desde el antropocentrismo hacia el biocentrismo, una perspectiva que considera que todos los organismos de la Tierra tienen igual valor, ya sean animales, seres humanos o naturaleza.

Por último, el transhumanismo se define en la obra *Transhumanismo: la búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*:

El transhumanismo es el intento de transformar sustancialmente a los seres humanos mediante la aplicación directa de la tecnología. Esto podría hacerse en principio de varias maneras, no necesariamente excluyentes. Podemos buscar, por ejemplo, la fusión con la máquina, lo cual suele significar en la mente de muchos seguidores la creación de cibernéticos⁷ (17)

Estos conceptos serán fundamentales en cada etapa del análisis, utilizando marcas textuales encontradas en la obra para demostrar cómo a lo largo de la trama se presenta una crítica al antropocentrismo y al especismo a través del cambio de paradigma del protagonista, Rick Deckard.

En el aspecto metodológico, identificaremos y analizaremos estas marcas textuales de acuerdo con los conceptos mencionados anteriormente.

Hipótesis.

Mediante las crisis morales que sufre Rick Deckard, protagonista de la novela de ciencia ficción *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* vemos representada la crítica al antropocentrismo y transhumanismo demostrado en las relaciones humano-animal y humano androide, descritas a lo largo de la obra. Examinando las crisis morales presentes en el argumento podemos notar un cambio de paradigma, desde el especismo y transhumanismo hacia la crítica al antropocentrismo. Postulamos desde esta perspectiva la posibilidad de una

⁶ Wolfe, Carey. *What Is Posthumanism?*, University of Minnesota Press, 2009. ProQuest, xvi

⁷ Diéguez, Antonio. *Transhumanismo: La búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*. Barcelona, 2017. p.17

lectura posthumanista de la novela. Pensamos que hay elementos humanocentricos y transhumanos pero también una crítica del antropocentrismo hacia el final, y como en toda obra el final otorga un sentido abarcando a lo que antecede.

II. LA RELACIÓN HUMANO ANIMAL

Las relaciones entre humanos y animales emergen como uno de los temas centrales en *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* Desde la inminente extinción de las especies hasta la creación de animales eléctricos, se destaca la importancia de estos seres tanto para individuos como para la sociedad en su conjunto:

Recordó que en su infancia había alcanzado a comprobar la extinción de una especie tras otra. Los periódicos anunciaban un día la desaparición de los zorros, el siguiente la de los tejones, hasta que la gente dejó por último de leer aquellos perpetuos obituarios.⁸
(22)

El tratamiento de los animales no es ajeno al género de la ciencia ficción, que ha expandido y adaptado estas relaciones a las características futuristas y fantásticas del género. Esto se manifiesta en el uso de animales parlantes o genéticamente modificados en diversas obras del género, así como en la integración de leyendas y personajes folclóricos de diversas culturas.

En la novela, la descripción de las relaciones entre humanos y animales, ya sean estos reales o eléctricos, refleja los valores principales del transhumanismo. Corriente filosófica que se centra en la creencia de que mediante los avances tecnológicos se podría extender la vida del ser humano y así lograr una posible inmortalidad, por este enfoque en el mejoramiento humano es que roza las ideas especistas al fomentar una visión de excepcionalidad humana, influyendo

⁸ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.22

en la forma en que los seres humanos se relacionan con los animales no humanos debido a la deferencia de valor e importancia dictada por estas perspectivas.

En este capítulo, proporcionaremos un contexto teórico sobre el especismo y su relación con el transhumanismo. Para posteriormente mostrar cómo estas ideas se manifiestan en la obra, finalizando con un análisis de la relación humano-animal en el universo narrativo, revelando su ilusorio carácter altruista, el cual a su vez oculta una visión extremadamente antropocéntrica, la cual finalmente es cuestionada por Rick Deckard.

Especismo.

Entenderemos el especismo como una forma de discriminación, dirigida hacia las especies, similar al racismo hacia otras razas, siendo este direccionado a la especie. Peter Singer popularizó el término en su libro *Liberación animal* donde lo define como:

El especismo —la palabra no es atractiva, pero no se me ocurre otra mejor— es un prejuicio o actitud parcial favorable a los intereses de los miembros de nuestra propia especie y en contra de los de otras.⁹ (23).

Esta ideología oprime, explota y deshumaniza a los animales, basándose en la creencia que estos son una forma de vida inferior al ser humano. Históricamente, ha permitido la cosificación de los animales, lo que causa que estos sean vistos como mercancía o seres destinados a servirnos como alimento, debido a esta forma de pensamiento existen industrias millonarias como lo es la de la carne y lácteos. La explotación animal, y las condiciones en las que estos son tratados, siguen siendo una problemática contemporánea global hasta el día de hoy, reflejando la prevalencia del especismo en la sociedad.

Podemos entender que el especismo como corriente valórica, guarda similitudes con el humanismo y, por extensión, con el transhumanismo, ya que según Cary Wolfe “transhumanism should be seen as an intensification of humanism”¹⁰ (*posthumanism xv*) Esta intensificación mantiene los ideales especistas tradicionales presentes en el humanismo,

⁹ Singer, Peter. *Liberación Animal*. Editado por Hoshiko, ePub libre, 1990. p.23

¹⁰ Wolfe, Carey. *What Is Posthumanism?*, University of Minnesota Press, 2009. ProQuest,

incluyendo la noción de que el libre albedrío y la dignidad humana posicionan al ser humano por encima de otras especies, atributos que se cree carecen los animales “Visión que proviene de Aristóteles que los percibía como capaces de sensaciones y apetitos”¹¹(3) esto prolongando la idea de que los animales son solo capaces de instintos y cualidades consideradas inferiores.

De esta forma se ha generado una relación binaria entre humano y animal, Subercaseaux explica:

el pensamiento tradicional de una mirada binaria que caracteriza a los animales y a la especie humana por oposición. Lo que es propio y específico del hombre como ser pensante y autorreflexivo no es propio de los animales. Los no humanos se definen de manera tautológica por su falta de humanidad. El concepto de animal opera, entonces, como una negación de lo humano y viceversa.¹² (3)

El transhumanismo continúa promoviendo la dicotomía entre animal y humano, colocando al humano como la especie privilegiada y de mayor importancia. En la declaración transhumanista, un documento que consiste en ocho puntos, que expone los valores que guían esta corriente, se deja en claro que todos estos avances y visiones son únicamente para el beneficio del ser humano, sin considerar el impacto en el medio ambiente. En el punto número uno:

“We envision the possibility of broadening human potential by overcoming aging, cognitive shortcomings, involuntary suffering, and our confinement to planet Earth.” (Transhumanist declaration)¹³

Se deja en claro que el planeta tierra es simplemente un lugar donde los humanos habitan y se está abierto a la posibilidad de mudarse, ya que no se ve la tierra como un organismo viviente y con valor. También hay que tener en consideración que en el punto número siete se describe esto en relación a otros organismos:

“We advocate the well-being of all sentience, including humans, non-human animals, and any future artificial intellects, modified life forms, or other intelligences to which technological and scientific advance may give rise.”¹⁴ (The transhumanist declaration)

Sin embargo, debido a que se sigue promoviendo la idea de diferenciar al humano de los demás seres, sumado a la obsesión que tienen con avanzar la raza humana hasta un punto de inmortalidad o una forma superior, las creencias transhumanistas son incompatibles con los pensamientos de verdadera empatía y respeto a todos los seres vivos.

¹¹ Subercaseaux, Bernardo. "Antropocentrismo: posthumanismo y transhumanismo." Santiago de Chile, 2018.

¹² Subercaseaux, Bernardo. "Antropocentrismo: posthumanismo y transhumanismo." Santiago de Chile, 2018.

¹³ Transhumanist declaration. punto 1

¹⁴ Transhumanist declaration. punto 7

Cosificación animal

En *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* Los valores especistas del mundo ficcional no están a simple vista en la relación entre los seres humanos hacia los animales, ya que estos son venerados y tienen un valor muy alto para la humanidad y sociedad dentro de la obra, debido a su casi extinción por el polvo tóxico que envuelve a la Tierra. Esta situación genera una obligación ética de cuidar a los animales, anteriormente legal y ahora socialmente esperada.

Tan grande ha sido el impacto de este suceso, que existen personas (tales como Rick Deckard) las cuales vivieron la mayor parte de su vida con los animales mayoritariamente extintos.

Recordó que en su infancia había alcanzado a comprobar la extinción de una especie tras otra. Los periódicos anunciaban un día la desaparición de los zorros, el siguiente la de los tejones.¹⁵ (22)

Debido a la poca existencia de animales en la actualidad, está presente una obligación ética, la cual anteriormente era legal.

Usted sabe cómo piensa la gente de quien no cuida un animal; consideran que eso es inmoral y antiempático. Quiero decir, técnicamente. No es un crimen, como después de la G.M.T. Pero el sentimiento perdura.¹⁶ (9)

Esta obligación de cuidar de los animales con el propósito de conservar las especies que quedan genera una ilusión de gran empatía y valor hacia los animales.

Sin embargo, en una segunda mirada de cómo los personajes, sobre todo Rick Deckard se refieren a los animales, nos damos cuenta del estatus de mercancía que estos poseen para los seres humanos, tanto así que existen “pseudo animales” o animales eléctricos, los cuales tienen el propósito de ser usados para simular y aparentar que se cuida a un animal real.

Estos animales eléctricos son menos costosos que los reales y se usan solamente para simular cumplir la obligación ética que es cuidar de un animal; sin embargo, su existencia no es abiertamente discutida, se ha convertido en una especie de tabú y es moralmente mal visto, de la misma manera que no poseer un animal real lo es:

¹⁵ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.22

¹⁶ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.9

Por supuesto, también algunos de sus animales eran imitaciones electrónicas. De eso no había duda, pero él, por supuesto, jamás habría curioseado al respecto, así como ellos no espiaban para descubrir el verdadero carácter de su oveja. Nada habría sido más descortés. Preguntar «¿Es auténtica su oveja?» era todavía peor que averiguar si los dientes, el pelo o los órganos internos de una persona eran genuinos.¹⁷ (7).

Los animales reales, escasos y mayoritariamente extintos, adquieren un valor exorbitante en el mercado, para este comercio existe un catálogo que se mantiene al día con los precios de los animales globalmente llamado “Catálogo de Sidney”. Este catálogo es mencionado en repetidas ocasiones cuando personajes intentan hacer negocios con los animales:

Rick halló su arrugado y muy leído ejemplar del suplemento de enero del Catálogo de Aves y Animales de Sidney. Buscó «potrillos» en el índice —«véase Caballos, progenie»—, y halló el precio nacional vigente.¹⁸ (8)

Este catálogo es una de las muestras más grandes, de la cosificación y el estado de mercancía que tienen los animales en la novela, presentándose de manera similar a un catálogo de bienes comerciales. Esta relación comercial refuerza la visión antropocéntrica de los animales como objetos valiosos en lugar de seres vivos con valor intrínseco.

La relación del humano con su animal (que éticamente debe cuidar) también es algo importante a notar, a lo largo de la historia somos testigos de cómo diferentes personas tratan con sus animales o como estas se refieren a ellos, (principalmente como cosas) inicialmente vemos como Rick Deckard, quien en el comienzo de la novela es una representación de los valores antropocéntricos, se refiere al hecho de cuidar a su oveja eléctrica:

Es casi lo mismo. Uno se siente igual. Hay que ocuparse del animal exactamente como si fuera de verdad. Además, se descompone; y todo el mundo sabe, en la casa, que lo he llevado seis veces al taller de reparación.¹⁹ (9),

No hay un “amor” o cariño hacia el animal que se cuida, no es algo normal, probablemente debido a que es una obligación cuidar de ellos, se le quita la humanidad a la acción. El primer ejemplo que tenemos de un dueño demostrando afecto hacia su animal, es cuando el vecino de Deckard explica con orgullo que su yegua está embarazada, sin embargo, sigue viendo a los animales como cosas y símbolos de lujos:

Mucha gente posee dos animales, o tres o cuatro y, como en el caso de Fred Washborne, el dueño de la planta procesadora de algas donde trabaja mi hermano, hasta cinco. ¿No leyó ayer en el Chronicle el artículo acerca de su pato? Parece que es el moscovy más

¹⁷ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.7

¹⁸ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.8

¹⁹ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.9

grande y pesado de toda la Costa Oeste. —Sus ojos se tornaron vidriosos al imaginar semejante riqueza. El hombre caía poco a poco en trance.²⁰ (7).

Debido al precio económico y el valor moral que tienen los animales, se genera un deseo de acumular una gran cantidad de estos para así poder tener el estatus que ello otorga.

Realmente no vemos una muestra de cariño real hacia un animal o de empatía genuina hasta que John Isidore, personaje quien podemos tomar como la primera muestra de una crítica al antropocentrismo en la obra, se demuestra preocupado por un gato eléctrico, el cual resultó ser real:

«Es curioso —pensó—; sé racionalmente que es falso, pero con todo, los ruidos que hace un animal eléctrico cuando se le quema el motor me producen un nudo en el estómago. Me gustaría conseguir otro empleo. Si no hubiera fracasado en el test de CI, no estaría obligado a cumplir esta vergonzosa tarea, con todas sus secuelas emocionales²¹ (35),

En esa situación, además de ver la reacción emocional de él, y como este representa por primera vez una verdadera empatía, también ocurre al llamar a los dueños del gato fallecido, ocasión en que somos testigos de la primera vez que en el relato se ve a un dueño llorar o demostrar sentimientos reales por el animal al que cuida. Incluso menciona el veterinario “—Los propietarios de animales, cuando los quieren —observó sombríamente el señor Sloat—, quedan destrozados en estos casos.”²² (40) Querer a los animales no es algo que ocurra siempre y esto confirma aún más la imagen de mercancía y cosa, que tienen los animales en el comienzo de la novela.

Estas pequeñas marcas que deja Philip K. Dick en la obra con una serie de situaciones, opuestas a como suceden las cosas en la vida real, ya que es la norma que la gente ame a sus mascotas y sean una parte de su familia, sin embargo, en el universo de Dick es una anomalía amar a los animales y el único personaje que lo hace abiertamente es clasificado como un “Cabeza de chorlito” de esta forma se intensifica más el antropocentrismo que existe en la sociedad representada en la obra. Irónicamente los animales son de las cosas más importantes en el mundo (debido a su extinción) sin embargo, los humanos logran tomar esta importancia y otorgársela a ellos mismos, convirtiéndolos en símbolos de lujo y estatus.

²⁰ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.7

²¹ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.35

²² Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.40

La única razón del existir o de la importancia que tienen sus cuidados, es por lo que ellos aportan a los seres humanos, ya sea el estatus económico y social o la idea abstracta de que la “empatía” intrínseca del ser humano es confirmada y validada por el hecho de criar y proteger a los animales.

De esta manera se confirma la visión antropocéntrica que se mantiene en la primera parte de la obra y en la idea de que cada organismo existente tiene el propósito de servir al ser humano o elevar el estatus de éste.

La relación del ser humano con la empatía

En un mundo donde los androides han sido desarrollados hasta el punto de ser indistinguibles de un ser humano, donde sus cuerpos son de material orgánico y la única cualidad que no tienen en comparación a los humanos es la empatía. Cualidad que los transhumanistas dicen que separa al ser humano del resto de los organismos vivos, lo que también es mencionado por el protagonista Rick Deckard:

Era obvio que la empatía sólo se encontraba en la comunidad humana, en tanto que se podía hallar cierto grado de inteligencia en todas las especies, hasta en los arácnidos. Probablemente la facultad empática exigía un instinto de grupo sin cortapisas. A un organismo solitario, como una araña, de nada podía servirle. Incluso podía limitar su capacidad de supervivencia, al tornarla consciente del deseo de vivir de su presa. Y en ese caso, todos los animales de presa, incluso los mamíferos muy desarrollados, como los gatos, morirían de hambre.²³ (17).

Para analizar esta empatía, primero debemos definir el concepto de empatía que manejamos universalmente para luego contrastarlo con la concepción de este que se tiene en la sociedad de la novela, ¿para esto utilizaremos la definición proporcionada en la tesis “the Posthuman world of Philip K. Dick 's Do androids Dream of Electric Sheep?”

Empathy can be defined as a “sensitivity to, and understanding of, the mental states of others” (Smith 3), and its evolutionary origins stem from the demands of a complex social environment. Empathy is central to human behavior, as it facilitates socially inclusive behavior such as bonding, altruism, and group cohesion.²⁴ (35)

²³ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.17

²⁴ Tamminen, Elisa. *The Posthuman World of Philip K. Dick's Do Androids Dream of Electric Sheep?* 2018. University of Helsinki, Master's Thesis. p.35

La empatía en la novela llega un poco más allá que su definición científica, ya que se demuestra cómo la habilidad de sentir exactamente lo que las demás personas sienten, esta forma de vivir la empatía es el principio de la única religión que se menciona “el mercerismo” cuya función es conectarse a una caja donde todos los seres conectados simultáneamente se vuelven uno.

Había llegado allí de un modo habitual y asombroso. La fusión física, acompañada por la identificación mental y espiritual con Wilbur Mercer, había vuelto a producirse. Cómo le estaría sucediendo a todo aquel que en ese momento estuviera aferrado a las asas, en la Tierra o en los planetas-colonia²⁵ (13).

Esta relación con la empatía que se describe en la novela, ya sea con el tema de los animales o en cuanto al mercerismo, pinta una imagen de que estos humanos en este mundo deben ser criaturas muy empáticas; sin embargo, a medida que avanza la historia nos damos cuenta que esta empatía solo existe en teoría debido a que, existen personajes como lo es John Isidore, el cual podría ser catalogado como el segundo protagonista, ya que es el único personaje además de Deckard que tiene capítulos en su punto de vista. El cual debido al polvo tóxico que cubre la tierra y su exposición a él sufrió bajas en su coeficiente intelectual “CI” lo que en términos sociales lo categoriza como un “Especial” o despectivamente un “cabeza de chorlito”, esta categoría pone a los individuos que existen en ella como el último eslabón en la cadena social, muy poco por encima de los animales eléctricos.

Esto en contraste a Rick Deckard, quien ha pasado las pruebas genéticas y además tiene un trabajo en la policía. Estos dos personajes son opuestos el uno del otro y podemos decir que uno demuestra el antropocentrismo y el otro se va más en la dirección de la crítica a este, sin embargo, esta diferencia se comienza a borrar a medida que Deckard se relaciona más con los androides y esto lo hace dudar de sus ideas antropocéntricas.

El camino de Rick Deckard hacia lograr empatía con los androides y sucesivamente desprenderse de la concepción de que el ser humano es lo más importante del universo, comienza en el momento que la androide Rachel Rosen demuestra interés en él personalmente y le ofrece su ayuda en la cacería de los androides criminales:

—En la compañía hemos estado pensando en usted y en los modelos Nexus-6 fugitivos. Creemos que tendría usted mejores probabilidades si uno de nosotros, que los conocemos bien, trabajara con usted.²⁶ (43)

²⁵ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.13

²⁶ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.43

Este acontecimiento, es el que detona un cambio de pensamiento en Rick Deckard comenzando por una decepción y sentimiento de abandono por parte de su esposa:

«Maldita sea —se dijo—. ¿De qué sirve que arriesgue mi vida? No le importa que tengamos o no un avestruz. Nada le interesa. Habría sido mejor que nos separáramos hace dos años, cuando lo decidimos. Y todavía estoy a tiempo».²⁷ (45)

Seguido por un interés y pequeño comienzo de empatía hacia los androides “«No tengo apoyo —pensó—. La mayoría de los androides que he conocido tenían más deseo de vivir que mi esposa. Irán no tiene nada que ofrecerme».”²⁸ (45) Su decepción hacia su esposa es lo que lo acerca emocionalmente a los androides y este acercamiento es el que en la última mitad de la novela provoca que exista una crítica al antropocentrismo mediante el cambio de paradigma de Rick Deckard.

En este momento clave es cuando comienza a fantasear tener una relación con androides, debido a que como mencionamos anteriormente, en su perspectiva, los androides demostraron tener más ganas de vivir que su esposa:

Se preguntó cómo sería. Ciertos androides femeninos no le disgustaban: en varios casos se había sentido atraído físicamente. Era una sensación curiosa la de saber intelectualmente que eran máquinas, y experimentar sin embargo reacciones emocionales.²⁹ (45)

Desde este momento en adelante Rick Deckard, deja de representar los valores antropocentristas y comienza lentamente el cambio de paradigma hacia una aceptación de los organismos vivos como portadores de vida propia y merecedores de empatía.

Sobre este cambio cabe destacar, que el descubrimiento que hace a Deckard cambiar su posición es en definitiva, ser testigo de humanidad en los androides, ya que la frialdad y calidad de máquinas es lo que le genera un odio y temor hacia ellos, un ejemplo de esto es lo que identifica Norman Fischer:

Deckard has been struck by the capacity of the androids for what appears to be genuine feeling, an example being the android Luba Luft's interest in expressionist art; specifically in Munch's Puberty. Because of Deckard's understanding of the unique

²⁷ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.45

²⁸ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.45

²⁹ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.45

value of Luba's way of life, the "kill-only-the-killers" slogan - to the extent that it entails killing the androids - is ultimately undercut³⁰ (4)

Debido a esto es que, cuando Luba Luft es asesinada o “retirada”, él decide dejar su labor como cazador de recompensas, dándose cuenta que no está exclusivamente eliminando asesinos y criaturas frías y calculadoras, sino también seres con deseos y humanidad.

III: RELACIÓN HUMANO ANDROIDE

Hasta este punto, hemos detallado minuciosamente la compleja dinámica que rige las relaciones entre los humanos y los animales. Esta relación no sólo se revela como fundamental para la sociedad terrenal, dada la crítica situación de extinción que enfrentan estos seres, sino que además representa uno de los pilares esenciales que permite a los seres humanos conservar su esencia humana. El acto de cuidar de estos seres vivos es lo que otorga a los humanos esa cualidad trascendental llamada "empatía", la cual, en esencia, marca la diferencia entre los seres humanos —que se sitúan por encima—, los androides y los animales.

En este capítulo, nuestra atención se centra en la dicotomía entre los humanos y los androides, una distinción que, si bien aparenta ser clara, resulta en última instancia ilusoria, ya que se sostiene únicamente en torno a un atributo: la empatía. Sin embargo, tal como hemos apuntado previamente, a lo largo de la novela se percibe cómo los seres humanos han perdido en gran medida su conexión con este rasgo distintivo.

La empatía manifestada por los humanos hacia los animales se revela mayormente como una construcción artificial, impulsada por intereses personales y desprovista de la autenticidad esencial que debería caracterizarla. Esta carencia de autenticidad en la empatía no solo se limita a las relaciones con los animales, sino que también se hace evidente en las interacciones entre los propios seres humanos. Este vacío de autenticidad se hace particularmente manifiesto en el trato otorgado a los "especiales", un aspecto que ya hemos explorado en el capítulo anterior y

³⁰ Fischer, Norman. *Blade Runner and Do androids Dream of Electric Sheep?: An Ecological Critique of Human-Centered Value Systems*. 1989. p.4

que ahora profundizaremos aún más, con un enfoque particular en el personaje de John Isidore como un ejemplo ilustrativo de esta dinámica.

Para dar inicio, nos adentraremos en la manera en que los androides son cosificados y explotados por los seres humanos, de forma similar a lo que ocurre con los animales. Examinaremos su posición en la sociedad y sus interacciones, revelando que, en más de una ocasión, los androides exhiben una dimensión de humanidad que supera la de los propios seres humanos.

La superioridad del ser humano.

Uno de los temas primordiales al inicio de la obra es el antropocentrismo, evidenciado en la forma en que se trata a los animales y androides, relegados a meros instrumentos de servicio o medios para aumentar el estatus de los humanos.

Este pensamiento está personificado a través de Rick Deckard, quien desde el inicio de la narrativa muestra tendencias antropocéntricas. Un ejemplo claro se observa en su obsesión por adquirir un animal real, pues le resulta moralmente perturbador poseer una oveja artificial:

Pensó también en su necesidad de un animal verdadero. Una vez más se manifestaba el odio que le inspiraba su oveja eléctrica, que debía cuidar y atender como si estuviera viva. «La tiranía de los objetos —pensó—. Ella no sabe que yo existo. Como los androides, carece de la capacidad de apreciar la existencia de otro ser.»³¹(22)

Deckard constantemente relata cómo los androides son incapaces de interactuar adecuadamente con los humanos y de la frialdad que estos representan. Esta falta de conexión emocional les permite ser vistos como meros objetos o enemigos, a pesar de ser conscientes de su inteligencia. Los androides no reaccionan ante Deckard como lo haría un ser humano, ni siquiera los animales eléctricos le prestan atención. Esta falta de reciprocidad permite a Rick Deckard distanciarse de ellos y olvidar que están compuestos de material orgánico y poseen inteligencia.

³¹ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.22

Desde su perspectiva, los androides carecen de empatía, alma o conciencia. No comprenden la amistad ni la camaradería, lo que, para Rick, justifica su superioridad sobre ellos:

Para Rick Deckard, un robot humanoide fugitivo, equipado con una inteligencia superior a la de muchos seres humanos, que hubiera matado a su amo, que no tuviera consideración por los animales ni fuera capaz de sentir alegría empática por el éxito de otra forma de vida, ni dolor por su derrota, era la síntesis de los Asesinos.³² (17)

Es importante destacar que el rechazo hacia los androides no solo surge de considerarlos inferiores, sino también del temor latente que los humanos sienten hacia su frialdad. A lo largo de la historia, el discurso sobre la inteligencia artificial, los cyborgs y los androides, impulsado por el transhumanismo y la ciencia ficción, ha planteado cómo estas creaciones, al ser máquinas construidas por humanos, podrían alcanzar una inteligencia superior. Al carecer de emociones, se especula que podrían "dominar" el mundo y eventualmente esclavizar a la raza humana.

Antonio Diéguez explora estas ideas en su libro sobre el Transhumanismo:

En primer lugar, los robots deberían estar capacitados desde el principio, o deberían poder capacitarse a sí mismos, para la autoconservación y la reproducción; y no solo deberían estar capacitados para ambas cosas, sino que una vez que asumieran el control sobre su propio destino, deberían querer ejercer esa capacidad. Deberían, en suma, tener capacidad y deseo de autoconservación y reproducción.³³ (28)

Considerando esto, los robots humanoides deberían tener la capacidad de sentir o poseer libre albedrío para materializar esa realidad que tanto inquieta a los seres humanos. Este aspecto se manifiesta en la novela, donde los androides anhelan vivir en paz, en condiciones superiores a las impuestas al ser creados. Al acercarlos a una inteligencia humana, los humanos también despertaron en ellos ambiciones y deseos más allá de simplemente servir.

Este dilema moral subyace como uno de los problemas fundamentales en la obra: una entidad originalmente concebida para el servicio es modificada para asemejarse más a un humano, aunque no se le otorgan los derechos correspondientes. Rick Deckard persiste en ver a los

³² Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.17

³³ Diéguez, Antonio. *Transhumanismo: La búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*. Barcelona, 2017. p.28

androides como enemigos y máquinas frías, hasta que interactúa con ellos de manera más íntima; en estas interacciones descubre que los androides sí lo reconocen como persona.

Debido a esto es que cuando Rachel Rosen se ofrece a ayudarlo, esto automáticamente inicia una serie de pensamientos que lo desestabilizan y suavizan su perspectiva de los androides:

«Por Dios, ha faltado poco. Ante la advertencia de Rachel Rosen, pasé al otro extremo. Me descuidé y el androide casi termina conmigo —se dijo, recapitulando—. Pero he vencido». Sus glándulas adrenales dejaron gradualmente de secretar en el torrente sanguíneo; sus latidos ya retornaban a la normalidad, así como su respiración. Pero aún temblaba.³⁴. (44)

A partir de ese momento, Deckard, deja de percibirlos como seres fríos y desechables, sin embargo, eso no significa que les otorgue un valor intrínseco, solo que al entender que ellos lo perciben como un ser humano, Rick comienza a ver formas en las que puede conectar con los androides o utilizarlos.

Un ejemplo de esto es su encuentro con la androide Luba Luft, quien, después de escapar de Marte, comienza a desarrollar su carrera como cantante de ópera, un arte que Deckard aprecia y admira:

Luba Luft cantaba, y a Rick le asombró la calidad de su voz. Estaba a la altura de las mejores de su colección de antiguos registros. No se podía negar que la Rosen Association la había construido maravillosamente.³⁵ (47)

Rick Deckard se ve constantemente sorprendido por las cualidades que él considera humanas en los androides, ya sea la voz encantadora de Luba o la belleza compartida entre ella y Rachel Rosen. Duda de que alguien tan talentoso pueda ser una máquina fría y carente de emociones. En ese instante, se encuentra en una encrucijada entre verla como a una máquina o a algo más cercano a lo humano, debido a esta situación, aunque solo sea por un momento, titubea en su deber de eliminarlos.

Se desata en él una lucha interna entre su obligación y lo que le gustaría hacer. Tras la muerte de Luba, toma la decisión de retirarse del trabajo. Considera que, al comenzar a cuestionarse y sentir empatía por un androide, ya no puede continuar con la tarea de eliminarlos:

Nunca había sentido empatía hacia los androides que mataban. Suponía que, para su mente, un androide era una máquina inteligente. Igual que para su conciencia. Y sin

³⁴ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.44

³⁵ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.47

embargo, observaba una diferencia en Phil Resch, y sentía instintivamente que él tenía razón. ¿Empatía hacia un aparato artificial? ¿Hacia algo que meramente pretende estar vivo? Sin embargo, Luba Luft parecía auténticamente viva. No tenía aire de simulación.³⁶ (65)

Deckard, en su papel de cazador de recompensas, mantiene una actitud de superioridad hacia los androides, solo cuestionando su percepción cuando detecta una humanidad genuina en ellos que desafía su concepto preestablecido de máquinas. Sin embargo, este enfoque puede contrastarse con el de John Isidore, quien, al igual que Deckard, se ve enfrentado a situaciones que lo acercan a los androides. Sin embargo, debido a su capacidad hiper-empática, Isidore los ve como seres a los que puede proteger. Su relación con los androides se inicia desde la empatía y una disposición innata para ayudar.

A pesar de percibir una frialdad inherente en los androides, al igual que Rick, la posición social de Isidore como un "especial" elimina la arrogancia y la visión de objeto que Deckard suele tener, ya que, en su caso es el marginalizado no los androides, ya que estos al ser construidos por los humanos, son diseñados con los mismos prejuicios hacia los "especiales" que comparte la sociedad.

El órgano de Penfield.

Como mencionamos anteriormente, la novela presenta una gran cantidad de cualidades del antropocentrismo, como lo son los avances tecnológicos y la existencia de animales eléctricos y androides. Uno de los avances tecnológicos representados en *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?*, es la invención del órgano de Penfield un aparato que permite a la persona que lo utiliza moderar sus estados emocionales:

Una alegre y suave oleada eléctrica silbada por el despertador automático del órgano de ánimos que tenía junto a la cama despertó a Rick Deckard. Sorprendido —siempre le sorprendía encontrarse despierto sin aviso previo—³⁷ (4)

Este aparato le permite a su usuario, evitar emociones como la depresión, el enojo o en ocasiones intensificar ciertas emociones para poder usarlas para su beneficio. Este aparato es

³⁶ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.65

³⁷ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.4

una de las evidencias más grandes de los valores transhumanistas de la novela, debido a que una de las bases del transhumanismo postula que mediante los avances tecnológicos se puede lograr el mejoramiento humano y así evitar enfermedades psicológicas y/o físicas y este aparato, es un paso en esa dirección.

Al inicio de la novela, Deckard muestra una visión favorable hacia este aparato, considerándolo una ventaja en su vida cotidiana. Esta percepción contrasta con la postura de su esposa, Iran, quien parece comprender mejor la realidad desolada de la sociedad en la obra debido a aquello, Iran no acepta los valores antropocéntricos y transhumanistas de la misma manera que Rick. Siendo ella el primer personaje en demostrar una crítica al antropocentrismo de la sociedad, teniendo conversaciones existenciales con Deckard constantemente:

En ese momento —continuó Iran—, mientras el sonido del televisor estaba apagado, yo estaba en el ánimo 382; acababa de marcarlo. Por eso, aunque percibí intelectualmente la soledad, no la sentí. La primera reacción fue de gratitud por poder disponer de un órgano de ánimos Penfield; pero luego comprendí qué poco sano era sentir la ausencia de vida, no sólo en esta casa sino en todas partes, y no reaccionar... ¿Comprendes?³⁸ (5)

Mientras Rick acepta la sociedad en la que vive, Iran continuamente demuestra un descontento con su vida actual, Elisa Tamminen explica con respecto esto:

Unlike Deckard, his wife Iran has become aware of the emptiness and lifelessness of their post-apocalyptic condition and can sense the ever-looming void. As a result, she suffers from crippling depression, but instead of alleviating it, she chooses to wallow in it. The mood organ could make it so that even though she intellectually knows the emptiness is there, she would no longer sense it.³⁹ (24)

Las perspectivas de los tres personajes principales (humanos) en la obra revelan tres visiones radicalmente distintas de la sociedad en la que coexisten. Rick comienza situado en un pedestal, aceptando y disfrutando de las circunstancias de su vida, donde su mayor preocupación gira en torno a la oveja eléctrica que cuida. Iran, por otro lado, se muestra descontenta con las condiciones de su existencia y es capaz de percibir claramente el vacío que permea la vida en la Tierra.

³⁸ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.5

³⁹ Tamminen, Elisa. *The Posthuman World of Philip K. Dick's Do Androids Dream of Electric Sheep?* 2018. University of Helsinki, master's Thesis. p.35

John Isidore, sin embargo, representa una perspectiva aún más singular. Experimenta la discriminación social y, al carecer de un aparato de Penfield, se enfrenta diariamente al vacío emocional sin la posibilidad de regular sus sentimientos. A diferencia de Iran, no muestra un descontento explícito, sino que vive con una inseguridad palpable, sin comprender por qué es percibido como diferente y con una perplejidad ante la crueldad inherente en algunos seres humanos.

Debido a que estamos realizando una lectura como una crítica al transhumanismo en la novela, podemos decir que de las tres perspectivas que tomamos en cuenta, la que necesita mayor trabajo o aprendizaje sería la de Rick y efectivamente es lo que sucede en la novela, a medida que Deckard cambia su manera de pensar y se desprende de las ideas transhumanistas y antropocentristas, ocurre un cambio en Iran simultáneamente, demostrando como, su inhabilidad de ver la realidad la puso a ella como un opuesto, como la rebeldía ante tales creencias.

Al terminar su viaje de descubrimiento, Rick vuelve y podemos ver como Iran ha cambiado su actitud deprimida hacia la vida:

—¿Quieres usar el órgano de ánimos, para sentirte mejor? Siempre te ha servido, mucho más que a mí.

—Estoy bien —sacudió la cabeza, como si tratara de aclarar sus ideas, aún sorprendido—. ⁴⁰ (108)

Es ella la que toma la iniciativa en recomendarle utilizar el aparato que él tanto apreciaba, cosa que él habría hecho en otras circunstancias, pero debido a lo aprendido, toma la decisión de que no lo necesita, desprendiéndose así de sus últimos valores transhumanistas.

En relación a este cambio de paradigma que sufre Rick, pasando de un antropocentrismo hacia una crítica a este, también tenemos que mencionar que en la última página de la novela, tras todos los acontecimiento que le ocurrieron a Deckard, con Rachel Rosen y su esposa Iran y los androides que asesino, hay un párrafo donde se explica que a pesar de lo exhausto que estaba y traumatizado realmente, por toda la situación el se duerme solo sin ayuda del aparato de Penfield:

—¿Te irás a la cama? ¿Quieres que te ponga el órgano de ánimos en 670?

—¿Qué es eso?

—Descanso reparador y merecido —explicó Iran.

⁴⁰ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.108

Rick se puso de pie, dolorido, con el rostro soñoliento y confuso, como si una sucesión de batallas se lo hubiera disputado durante muchos años. Poco a poco, avanzó en dirección al dormitorio.

—Está bien —contestó—. Descanso reparador y merecido —se tendió en la cama. Sus ropas y su pelo desprendieron polvo sobre las sábanas blancas.

Mientras apretaba el botón que tornaba opacas las ventanas del dormitorio, Irán pensó que no sería necesario encender el órgano de ánimos. La luz grisácea del día desapareció.

Un instante después, Rick dormía. (109)

Esta situación es la que confirma que ocurre un cambio trascendental en Rick, donde podemos ver una liberación en él, descansando por su propia voluntad y sin ayuda artificial, además de que el hecho que Irán conociera un comando del órgano de Penfield y no Deckard, es otro indicio de lo diferente que es Rick en el final de la novela.

La explotación de los androides.

En la visión distópica de esta sociedad futurista, los androides se conciben como piezas esenciales en el fomento de la emigración a Marte. Su creación responde a un propósito primordial, ser herramientas de apoyo y una suerte de incentivo para los seres humanos:

Ya sea como un criado personal, o un campesino incansable, el robot humanoide hecho a su medida, diseñado solamente para usted y para sus exclusivas necesidades, se le entrega a su llegada absolutamente gratis y completamente equipado, de acuerdo con sus propias especificaciones formuladas antes de su partida. Este compañero leal, sin problemas, ha de constituir, en la mayor y más osada aventura humana de la historia moderna...⁴¹ (11)

La perspectiva dominante en esta realidad es la de considerar a los androides como meras máquinas cuya función principal es asistir y facilitar la vida humana en las distintas colonias terrestres. Esta noción de utilidad extrema se refleja en su diseño, programación y en el estatus legal que les ha sido otorgado, relegándolos al papel de sirvientes sin voz ni derechos

Debido a esto, los androides son considerados meros objetos y tratados como tales por la mayoría de los personajes en la obra. Este trato persiste a pesar de los esfuerzos de los fabricantes de androides, quienes siguen desarrollando unidades cerebrales cada vez más avanzadas y similares a las humanas.

⁴¹ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.11

—Nosotros producimos lo que desean los colonos —repuso Eldon Rosen—. Hemos seguido un principio, respetado por el tiempo, que ha justificado siempre el éxito comercial. Si nuestra empresa no hubiera construido modelos cada vez más humanos, otras lo habrían hecho. Conocíamos los riesgos existentes cuando desarrollamos la unidad cerebral Nexus-6.⁴² (27)

Esta unidad Nexus-6, la cual poseen los androides que aparecen en la novela, es una respuesta a la necesidad de los colonos de que sus sirvientes posean más inteligencia y como una forma de mitigar la frialdad de un robot, sin embargo, al incrementar su inteligencia y la forma en que se asemejan a un ser humano, lograron inculcarles a los androides la necesidad de algo más, y el disgusto por las condiciones de esclavos a las que son expuestos en las colonias.

Se les crea para ser esclavos, sin embargo, se les intenta diseñar lo más humanos posibles para la comodidad de sus dueños, todo esto sin darles derechos ni dignidad o libre albedrío. Los androides son villanizados por los métodos que utilizan para escapar de las colonias “Para Rick Deckard, un robot humanoide fugitivo, equipado con una inteligencia superior a la de muchos seres humanos, que hubiera matado a su amo.”⁴³ (17) Sin embargo, cuando llegan a la Tierra se les “retira” sin ningún problema, ellos son solo una inconveniencia cuando se revelan, en repetidas ocasiones Deckard manifiesta su perspectiva sobre estos “—Un robot humanoide es como cualquier otra máquina —respondió Rick—. Puede oscilar entre el beneficio y el riesgo. Como beneficio no es nuestro problema.”⁴⁴ (28) Esta frialdad al hablar de los androides es lo que permite que su valor siga siendo el de un artefacto en la sociedad, si nadie los ve como algo más que simples máquinas, entonces no hay problema en eliminarlos.

También podemos decir sobre estos que, incluso en los momentos que Deckard comienza a verlos como algo más que máquinas y otorgarles un poco de dignidad, lo hace impulsado por un deseo egoísta y una atracción física hacia ellos, al notar que no son un objeto fingiendo estar vivo, él comienza a verlos como algo para su propio beneficio “Se preguntó cómo sería. Ciertos androides femeninos no le disgustaban: en varios casos se había sentido atraído físicamente.”⁴⁵ (45) De esta manera perpetuando la idea de que existen solo para servir. Sin embargo, mientras avanza la historia Rick logra, finalmente considerar a todos los organismos que habitan la tierra, ya sean artificiales como seres con un valor propio y dignidad.

⁴² Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.27

⁴³ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.17

⁴⁴ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.28

⁴⁵ Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* eBook, Edhasa/Nebulae. 1968. p.45

CONSIDERACIONES FINALES

A través del análisis de marcadores textuales en la novela *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?*, se evidencia una transformación en el protagonista Rick Deckard, quien al inicio encarna los valores antropocéntricos dominantes en la sociedad presentada en la obra. Conforme este sale de su zona de confort y se sumerge en interacciones más profundas con los androides, logra abandonar estos valores, dirigiéndose hacia perspectivas menos antropocéntricas y especistas.

La revisión de estas marcas textuales resalta un cambio de paradigma y un crecimiento de los personajes, culminando en la admisión final por parte de Rick de que todos los seres tienen un valor intrínseco, incluso los animales eléctricos. Considerando las visiones e ideología del autor, Philip K. Dick, este cambio podría ser intencional con el propósito de realizar una crítica hacia el trato animal de la época y la pérdida de empatía en la sociedad, temas recurrentes en su obra y su vida personal.

Aunque este tipo de lectura no sea común, resulta enriquecedor en la actualidad, especialmente dada la prominencia de asuntos como la crueldad animal, el veganismo y la lucha ecológica contemporánea. Además de la relevancia del transhumanismo, tomando en cuenta los avances tecnológicos como lo son las inteligencias artificiales y los robots serviciales.

Debido al amplio abanico de temáticas que presenta la novela podemos decir que para investigaciones futuras se podrían explorar a fondo temas como el sexismo en la novela, desde la sexualización de los androides femeninos hasta las dinámicas de género representadas en la relación entre Deckard e Iran, haciendo una lectura de género y explorando esa visión ya que estos son aspectos relevantes en el contexto social actual.

Asimismo, profundizar en el aspecto religioso sería esclarecedor, considerando la peculiar relación de Dick con la religión y la espiritualidad. La trama del "mercerismo" y su desenlace como farsa pública serían áreas de estudio que podrían arrojar luz sobre la complejidad temática de la novela y su relevancia en la sociedad contemporánea.

Para concluir, *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* se destaca como una obra rica y compleja, enriquecida por su intrincada trama de ciencia ficción y su abordaje de una temática futurista. Estas características inherentes al género le permiten explorar de manera penetrante una crítica profunda al antropocentrismo y especismo. La novela no solo ofrece giros inesperados y una visión futurista, sino que también presenta una mirada inquietante sobre la posible trayectoria de la humanidad si persisten las prácticas belicistas de la época en la que fue publicada. Sin embargo, su relevancia actual resalta notablemente, proyectándose como un espejo de posibles realidades para la sociedad contemporánea. Esta cualidad atemporal otorga a la lectura una importancia significativa, ya que su temática trasciende las barreras temporales y se presenta como pertinente para cualquier generación de seres humanos, ofreciendo reflexiones y perspectivas que perduran a lo largo del tiempo.

BIBLIOGRAFÍA.

Dick, Philip. *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* Edhasa/Nebulae, 1968.

Diéguez, Antonio. *Transhumanismo: La búsqueda tecnológica del mejoramiento humano.*
Barcelona, 2017.

Fischer, Norman. "Blade Runner and Do Androids Dream of Electric Sheep? An Ecological Critique of Human-Centered Value Systems." 1989.

Rickman, Gregg. *Philip K. Dick: In His Own Words.* Estados Unidos, 1987.

Singer, Peter. *Liberación Animal.* Editado por Hoshiko, ePub libre, 1990

Subercaseaux, Bernardo. "Antropocentrismo: posthumanismo y transhumanismo." Santiago de Chile, 2018.

Tamminen, Elisa. *The Posthuman World of Philip K. Dick's Do Androids Dream of Electric Sheep?* 2018. University of Helsinki, master's Thesis.

"Transhumanist Declaration." Humanity+, humanityplus.org/philosophy/transhumanist-declaration/. Visitado 20 noviembre 2023.

Wolfe, Carey. *What Is Posthumanism?* University of Minnesota Press, 2009